

Risoterapia

18-9-2009 02:47:52

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Quien no tenga alguna manía que tire la primera piedra. Es normal, parece, pero si esas pequeñas aprensiones o rituales cotidianos se convierten en patológicos entonces ascienden a la categoría clínica de TOC, siglas de Trastorno Obsesivo Compulsivo, amén de la onomatopeya de una llamada a la puerta. En este caso, la puerta es la del doctor Stern, psiquiatra de fama mundial especializado en TOC, que jamás recibe al mismo paciente dos veces y sólo atiende a los enfermos una vez más o menos cada dos años en cada país. Seis afectados por diferentes trastornos obsesivos coinciden en la antesala de su consulta madrileña mientras esperan al gran especialista, cuyo vuelo desde Londres se ha retrasado.

Coprolalia, aritmomanía, nosofobia, verificación obsesiva, palilalia... son algunos de los trastornos que padecen estos pacientes, o lo que es lo mismo: tendencia irrefrenable a proferir obscenidades, necesidad de realizar continuamente cálculos mentales, terror a contraer enfermedades, obsesión por comprobar una y otra vez determinados actos, repetición de cada frase que se dice... Un surtido variado de TOC que el francés Laurent Biffe hace interactuar en clave cómica en esa especie de paréntesis que es la sala de espera, convertida en catálogo de manías.

Para entretenerse mientras aguardan, estos seis personajes en busca de doctor -tres hombres y tres mujeres- intentan una terapia de grupo que tiene un colofón más o menos imaginable y que da pie a momentos bastante divertidos. Esteve Ferrer prescribe al público los efectos benéficos de la risoterapia y mueve a los actores con limpieza y sin demasiadas complicaciones en esta comedia ligera, que interpreta con solvencia un reparto en el que destaca el oficio de los veteranos Ana María Barbany y Nicolás Dueñas, y la frescura de Inge Martín.